

Más datos acerca de las áreas funerarias en torno a la vía de *Augusta Emerita a Metellinum*

Intervención arqueológica realizada en el solar de la Nueva Sede de Confederación Hidrográfica del Guadiana en la Avenida Reina Sofía de Mérida

YOLANDA PICADO PÉREZ
yolpicado@gmail.com

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: 8112.

Fecha de intervención: Enero a Marzo de 2006.

Ubicación del solar: Avda. Reina Sofía s. n. esquina calle Aurigas (11S-15140-19).

Zona arqueológica dentro del Plan Especial: Zona III.

Dimensiones del solar: Unos 10.500 m² (área intervenida: unos 1.500 m²).

Usos y cronología: funerario, posible captación de aguas; romano altoimperial, contemporáneo.

Palabras clave: Extramuros; *via sepulchralis*; recinto funerario.

Equipo de trabajo: Arqueóloga: Yolanda Picado; Topógrafo: Juan Manuel Pérez y Javier Pacheco; Dibujante: Félix Aparicio (planimetría) – Yolanda Picado (cerámica); Peones de excavación: Felipe Curado, Francisco Jiménez, Martín Lavado, M. Antonio López, Isidro López, Pedro J. Martínez, Tomás Montalvo y José Silva.



SITUACIÓN DEL SOLAR

INTRODUCCIÓN

Al este de la ciudad romana de *Augusta Emerita*, extramuros, a uno y otro lado de la vía que partiendo del anfiteatro se dirigía hacia *Metellinum*, se desarrollan algunas de las numerosas áreas funerarias que en un momento u otro dieron servicio a la ciudad. Todo este extenso espacio, articulado por dicha vía y otras identificadas de carácter secundario, se incluye en lo que en la bibliografía arqueológica emeritense se conoce

con el apelativo general de “Necrópolis Oriental” o “Necrópolis del SE”. En este artículo damos a conocer los datos obtenidos durante una pequeña intervención realizada en parte de una de dichas áreas, un sector suburbano de marcado uso funerario, aunque no exclusivo, ubicado junto al Circo de *Augusta Emerita*, unos 700 m al NE de la muralla.

El solar, situado en una suave ladera de pendiente descendente hacia el Norte, por donde discurre el río

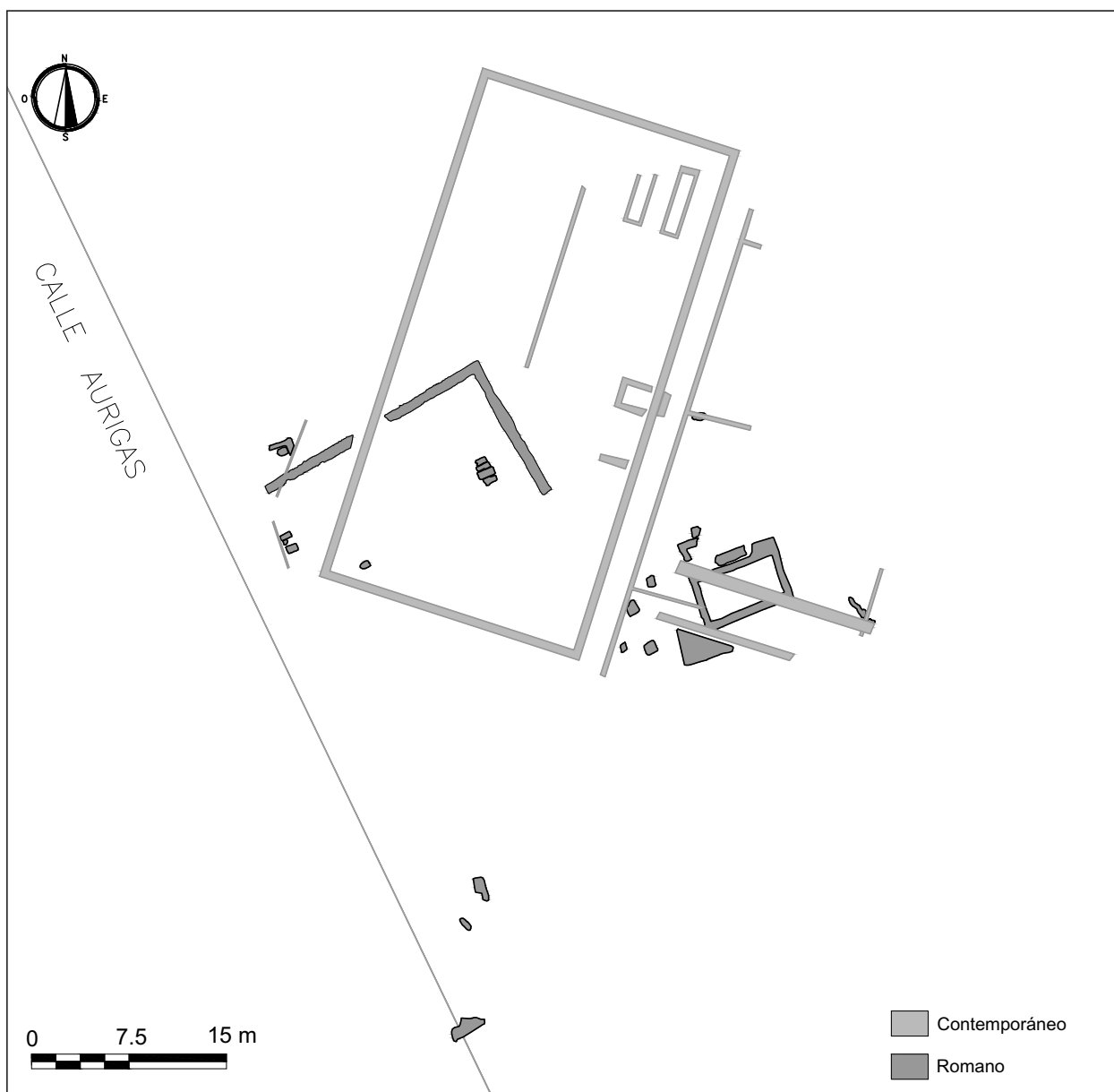


FIGURA 1

Plano diacrónico de los restos hallados en el solar.

Albarregas a escasos 500 metros, es propiedad de Confederación Hidrográfica del Guadiana y los datos que aquí se aportan son resultado de una de las diversas intervenciones arqueológicas llevadas a cabo con motivo de la construcción de su nueva sede. El proyecto general tuvo su inicio en 1998 con la realización de una serie de sondeos arqueológicos de resultado positivo que determinaron la necesidad del resto de actuaciones.

Los trabajos que exponemos fueron continuación de otros iniciados un mes antes, en diciembre de 2005, por Juana Márquez, arqueóloga del Consorcio de la Ciudad de Mérida (int. 2510-2696). Dos meses después de su inicio, las inundaciones provocadas por las intensas lluvias del mes de marzo obligaron al cierre temporal de nuestra intervención que se reinició poco tiempo después, bajo otra dirección.

La actuación arqueológica se centró en la realización de los trabajos siguientes:

- Excavación y documentación arqueológica de los restos afectados por la construcción de una rampa de acceso al interior de los cubos de los edificios de Dirección y Administración.
- Excavación y documentación arqueológica del espacio destinado a la colocación de una grúa.
- Seguimiento arqueológico del vaciado mecánico del cubo destinado al Edificio de Dirección.
- Excavación manual y mecánica en el sector destinado a Aparcamientos.

El método de excavación utilizado es el método estratigráfico sistematizado por Harris y Carandini (Harris 1991; Carandini 1997). La gestión de toda la información obtenida se llevó a cabo mediante el sistema de registro proporcionado por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida. Se han individualizado un total de 139 unidades estratigráficas y 12 actividades.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN (fig. 1)

El proyecto arquitectónico definitivo de la nueva sede de Confederación contemplaba la construcción

de dos edificios (Edificio de Dirección y Edificio de Administración) y de una zona de aparcamientos. Al inicio de nuestra intervención ciertos sectores habían sido ya documentados o se hallaban en proceso de excavación y documentación. En muchos casos habremos de referirnos a esos elementos ya documentados ya que una de nuestras tareas ha sido continuar su documentación. El sistema de registro arqueológico utilizado en el Consorcio, supeditado a un nuevo número de intervención exclusivo de nuestra intervención (nº 8112), ha obligado a dar un número nuevo de ue y actividad a aquellos elementos ya documentados en intervenciones anteriores que debían ser integrados y analizados con los nuevos hallazgos.

Rampa de acceso a la obra

Excavación y documentación arqueológica de los restos afectados por la construcción de una rampa de acceso al interior de los cubos de los edificios de Dirección y Administración

Los rebajes destinados a la preparación de una rampa realizados en la intervención anterior (nº 2696) dieron con la localización de un edificio de cronología romana cuya cota de circulación interior se desarrollaba, aparentemente, muy por debajo de la que debió ser la superficie de circulación en el exterior. De hecho, al exterior del edificio el estrato geológico natural, rebajado de su cota original, al igual que aquél, era más o menos visible en todo el contorno. La estructura, un edificio de planta rectangular de 6 por 3 m de amplitud interior (A4), no conserva por tanto restos de alzado por encima de dicho estrato geológico.

De las circunstancias de la aparición de dicho edificio se hace relación en el informe técnico de la citada intervención, la cual finalizó con la limpieza y delimitación del sector arrasado por la construcción de la rampa quedando en evidencia el negativo (ue 9) producido por la excavadora sobre la roca y el edificio y sobre los rellenos y estratos que lo amortizaban (fig. 2).

Nuestra intervención se inició con el establecimiento de un área de excavación que incluía la totalidad del edificio localizado y un amplio margen perimetral

**FIGURA 2**

Arrasamiento producido en el transcurso de la obra.

(entre 3 y 4 m) en torno a toda la estructura. Una vez limpio todo el sector se inició la excavación propiamente dicha (fig. 3a y 3b).

El primer nivel retirado (ue 0) fue un estrato formado por escombros y tierras procedentes de la demolición de los hangares de la vieja sede de Confederación movidos y depositados con medios mecánicos. Bajo éstos aparece la superficie de arrasamiento resultante de dicha actividad que en algunos puntos cortó estratos de formación contemporánea y moderna y, en otros, niveles y estructuras de cronología romana (tal es el caso de ciertos elementos estructurales relacionados con el edificio A4). También se documentaron diversas zanjas (ue 28 y ue

**FIGURA 3a**

Trabajos de definición del edificio A4 y valoración del arrasamiento producido.

128) abiertas quizás durante el proceso de construcción de los hangares o, quizás, durante su uso, con excavadora y con fines desconocidos aunque es probable que con la intención, al menos en algunos puntos y como se ha constatado con la zanja ue 128, de desmontar ciertas estructuras o elementos de cronología antigua.

Los elementos más modernos documentados, aparte de los de tipo destructivo comentados más arriba, son aquellos relacionados con los viejos hangares de Confederación y su construcción:

-Cimiento de hormigón (ue 3 y 4).

-Zanja de cimentación frustrada (ue 29). Una zanja paralela a la zanja de cimentación ue 4, con las mismas características constructivas que ésta. Al parecer, una vez abierta se rectificó el proyecto de construcción y el cimiento se trasladó unos metros más al sur. El motivo de dicha rectificación pudo ser la localización en su trazado del edificio A4 localizado con la apertura de la rampa y los inmensos rellenos de escombros que lo amortizan y describiremos más adelante (ue 34) que habrían mermado la estabilidad de la construcción proyectada.

-Red de saneamiento de los hangares (ue 18, ue 19, ue 20 y ue 90): una tubería secundaria de fibrocemento dispuesta en el interior de una profunda zanja sobre una base de cantos rodados de cuarcita (fig. 4).

**FIGURA 3b**

Otra vista de la limpieza previa de A4.



FIGURA 4

Esquina sur del edificio A4 cortada por una tubería de saneamiento (A2).

Tras la extracción de los elementos contemporáneos referidos y la retirada de algunos estratos más o menos antiguos formados por deposición lenta (abandono), quedaron finalmente definidos los restos del antiguo edificio superficialmente arrasado (A4).

El último nivel que colmata y cubre los restos del edificio A4 es un estrato (ue 24) de formación contemporánea que contiene abundantes elementos cerámicos correspondientes a los s. XIX y XX (loza), lo que significa que en época contemporánea el edificio era parcialmente visible. Esta ue 24 y el estrato inmediatamente inferior (ue 34) fueron parcialmente afectados y removidos por la zanja de cimentación frustrada de la que hemos hablado en el apartado anterior (ue 29). La ue 24, de formación contemporánea, se acumuló directamente sobre la superficie de un relleno de escombros de gran potencia (ue 34, fig. 5) compuesto casi exclusivamente por piedras de aristas vivas, de pequeño, mediano y gran tamaño, mezcla-



FIGURA 5

Proceso de excavación de los niveles que colmataban el interior del edificio A4.

das con muy poca tierra y algunos restos de tipo constructivo de cronología romana (ladrillo, fragmentos de revestimiento de mortero hidráulico - *opus signinum* y mortero de cal). El levantamiento de los escombros se inició de forma manual: primero en extensión; después, dada la magnitud que iba adquiriendo el estrato, únicamente en un extremo del edificio. Una vez vista la gran potencia del relleno (fig. 6) y los problemas que se presentaban para su extracción manual (entre ellas las medidas de seguridad y la urgencia de la preparación de la rampa para la continuación de la obra) se convino en continuar las tareas de desescombro con la ayuda de una máquina excavadora.

La profundidad máxima alcanzada con dichos medios fue de unos 4,70 m desde los sectores mejor conservados del edificio. A partir de esa cota, en algunos puntos empezaba a notarse un cambio de estratigrafía: cesaban los escombros y se iniciaba un estrato de tierra de coloración oscura y textura arcillosa que finalmente no pudo ser excavado ya que la intervención en el interior del edificio hubo de paralizarse por razones obvias de seguridad. Por una parte, la máquina excavadora no podía continuar con la extracción de la ue 34 por falta de accesibilidad (fig. 7). Por otra, el desescombro había dejado a la vista en los paramentos del edificio alguna que otra grieta y, sobre todo, un peligroso abombamiento en el lienzo Norte que amenazaba con la ruina del edificio.



FIGURA 6

Nivel de escombros ue 34 en el interior del edificio A4.

Aún así, y tomando todas las precauciones necesarias, accedimos al interior de la estructura para hacer algunas observaciones, intentar determinar su función y plantear la viabilidad de la continuación manual de los trabajos. Sin embargo, nuestra visita se limitó a unos minutos durante los cuales (y siempre según las indicaciones de los técnicos de seguridad de la obra) pudimos desplazar algunos escombros que únicamente nos ayudaron a aclarar alguna que otra duda.

La continuación de los trabajos de documentación en el interior del edificio habría exigido toda una serie de medidas de prevención (como la entibación de los muros) que traería como consecuencia el aumento del plazo de ejecución de la intervención arqueológica en ese punto y, por tanto, el retraso en la preparación de la rampa, imprescindible para el desarrollo de la obra. Por otra parte, los propios trabajos de documentación arqueológica (entre otros, el dibujo arqueológico), se verían especialmente ralentizados

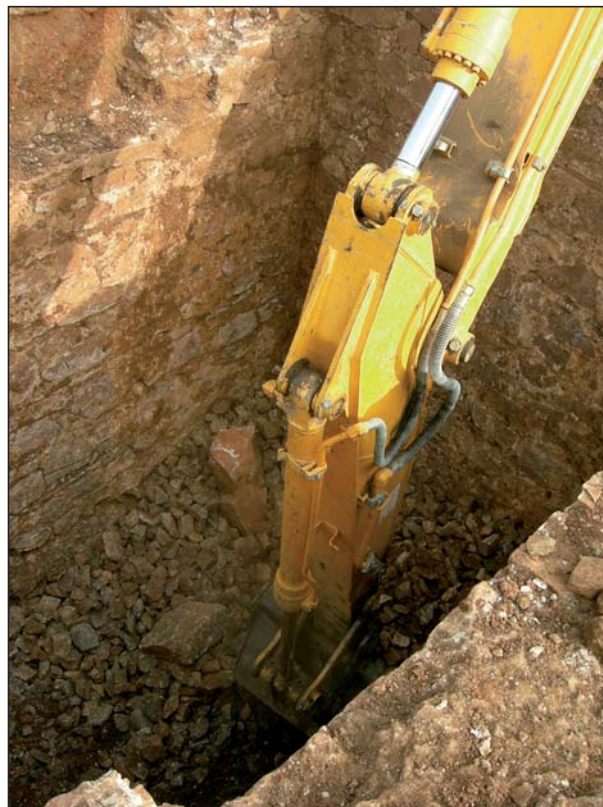


FIGURA 7

Proceso de excavación mecánica del nivel de escombros ue 34.

por problemas de accesibilidad, extracción de tierras y escombros, etc.

Por otra parte, era imposible plantear el trazado de la rampa por algún otro sector de la obra sin causar la desaparición de otros restos arqueológicos documentados en campañas anteriores. En consecuencia, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida optó por rellenar de nuevo el interior del edificio y hacer pasar la rampa por encima del mismo antes de su documentación, la cual sería retomada en otra fase de la intervención.

Descripción del edificio A4

Como ya adelantábamos, la descripción y conclusiones que exponemos se han establecido a partir de una observación parcial de los elementos localizados.

Lo conservado (fig. 8) se ubica en el interior de una gran fosa de planta rectangular excavada en la roca de

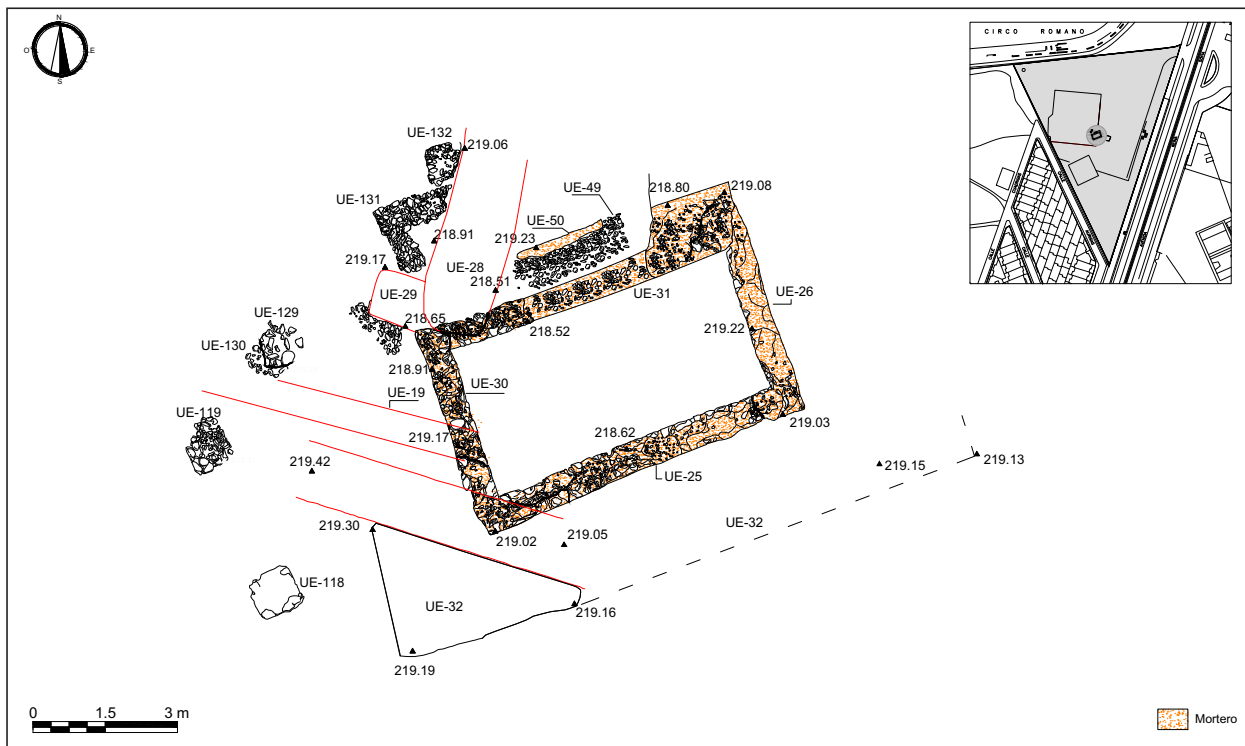


FIGURA 8
Planta del edificio A4.

aproximadamente 7,5 por 4,5 metros, y una profundidad superior a los 4,8 m (fig. 9). Adosados a las paredes de la fosa descrita, se levantan los cuatro muros que definen la estancia y que, por tanto, sólo disponen de una cara vista. El aparejo es irregular y la fábrica, de muy buena factura, se define como un mampuesto de piedra de formas y tamaños muy variados, con la cara exterior plana, dispuestas en hiladas más o menos regulares y unidas con argamasa de cal (fig. 10).

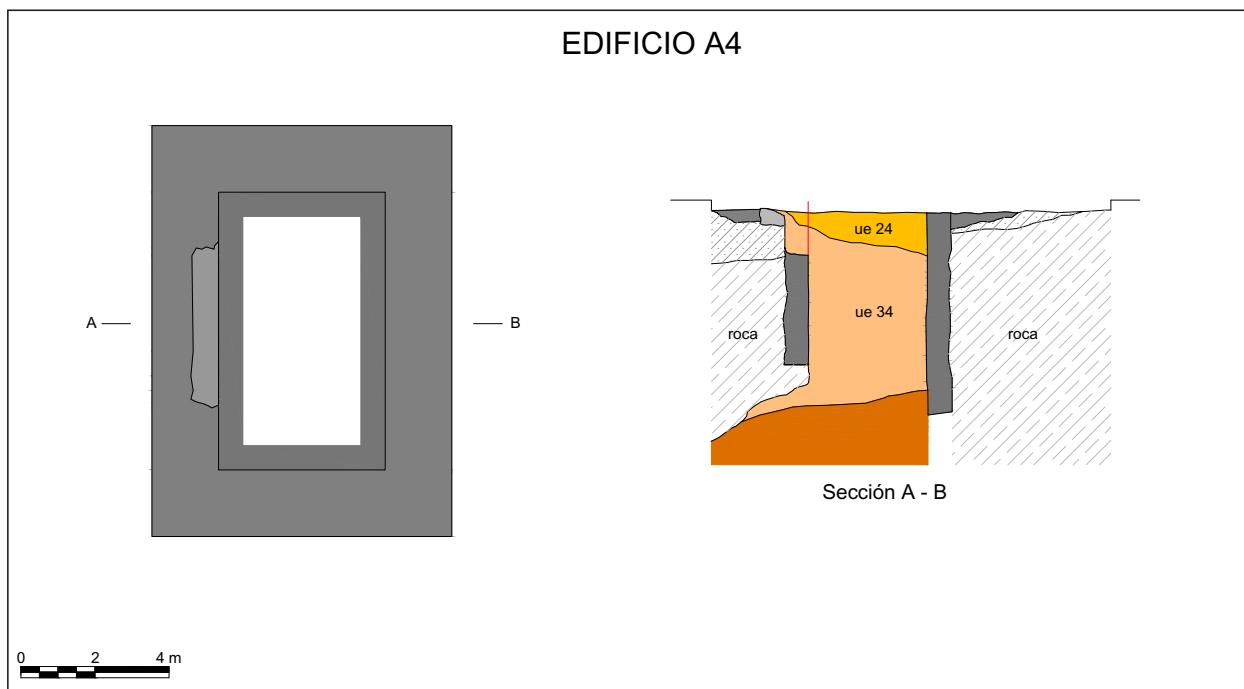
A unos 4,1 m por debajo de la superficie arrasada del muro norte, en el centro del paramento, aparece un vano que parece dar acceso a una cavidad de formación natural recortada artificialmente. Aquí la roca que constituye el “techo” de la cavidad se esculpe de forma que, a la entrada del vano o posible puerta, asemeja un falso dintel sobre el que continúa el muro interrumpido en ese punto (fig. 11). Los escombros acumulados en el interior del vano no nos dejaron apreciarlo en toda su amplitud y desconocemos asimismo la altura total del mismo. Si pudimos limpiar en parte el sector correspondiente a lo que constitui-

ría la jamba derecha, lo que nos permitió comprobar que ésta se hallaba rematada con fragmentos de ladrillo unidos con mortero. De hecho, a simple vista, es el único punto del interior del edificio en el que se utiliza este tipo de material constructivo.

En el tramo superior de este mismo lado norte el muro ha sido saqueado dejando a la vista la superficie de la roca recortada contra la que habría sido levantado. En ese punto documentamos la existencia de una perforación en la roca que podría interpretarse, a falta de más datos, como parte de la estructura o andamio utilizado para la construcción del edificio subterráneo (fig. 12).

Ya en el exterior, en torno a la construcción descrita, aparecen una serie de elementos, muy deteriorados, que deben hallarse relacionados con ella.

Supuestamente adosado a los muros sur, oeste y probablemente este del edificio se documentó, aunque parcialmente, el preparado de un pasillo perimetral de unos 2 m de anchura constituido por una capa de

**FIGURA 9**

Esquemas de la planta y sección del edificio A4.

**FIGURA 10**

Vista del edificio A4 tras la paralización de los trabajos de excavación de la ue 34.

roca machacada mezclada con tierra que rellena un rebaje en la roca de una profundidad media conservada de unos 10 cm (ue 32, ue 35, ue 36, ue 37 y ue 38) (fig. 13).

Al Norte del edificio, diversos segmentos de muros muy afectados por actos destructivos de época contemporánea parecen dibujar un recinto rectangular adosado al anterior (fig. 14). La longitud de este nuevo espacio podría ser equivalente a la del

**FIGURA 11**

Vano documentado en el lienzo norte del edificio A4.

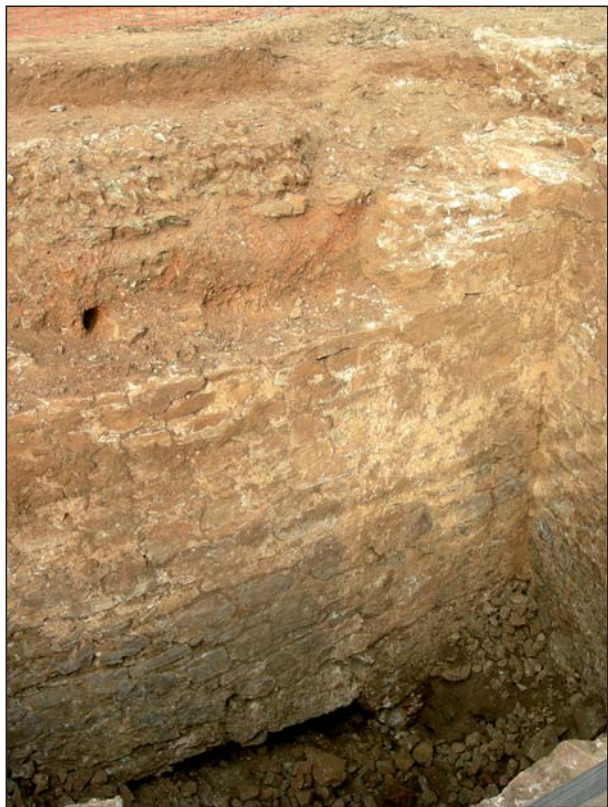


FIGURA 12

Detalle del lienzo norte del edificio A4 con la perforación identificada.

muro norte del edificio A4 y la amplitud interior de aproximadamente 1 m. Los muros se conservan a nivel de cimentación por lo que, evidentemente, se ha perdido la cota de circulación relacionada con ellos. Junto a uno de estos muros, en el exterior (por su cara norte), pudimos identificar una estructura de planta aparentemente circular parcialmente afectada por una zanja de época contemporánea que podría haber constituido parte de la cimentación o base de un pilar adosado a ese muro (ue 132). Aunque todo este conjunto de elementos quedó en proceso de excavación, podríamos interpretarlo como parte de un acceso o pórtico, quizás monumentalizado, relacionado con el recinto subterráneo descrito.

Continuamos la intervención en el entorno del edificio A4 hacia el oeste, en el espacio comprendido entre éste y un gran recinto funerario (A12) documentado parcialmente en una intervención arqueoló-



FIGURA 13

Preparado de suelo ue 32. A la izquierda, esquina suroeste del edificio A4.

gica anterior (int. 2510-2696). En dicho espacio, adosado a la esquina SE del recinto funerario, aparece la base de un pilar (ue 118) fabricado con piedras fuertemente unidas con argamasa de cal. La planta es cuadrangular, de aproximadamente 1 m por 1 m. Dicho elemento se halla en realidad prácticamente arrasado por la cimentación de uno de los viejos hangares de Confederación, pero su estructura es similar a la de otro pilar documentado en la int. 2510-2696 (ue 119), éste de planta rectangular (80 cm por 1 m) (fig. 15). Cercano a este último, apareció un tercer elemento, una superficie de piedra de planta aparentemente rectangular (ue 130), otro posible pilar que finalmente tampoco llegó a ser excavado.



FIGURA 14

Estructuras adosadas al edificio A4 (ue 131 y ue 132).



FIGURA 15

A la derecha, esquina este del gran recinto funerario. A la izquierda, pilares ue 118 (arriba) y ue 119 (abajo).

Los pilares ue 118 y 119 aparecen alineados a unos 2,30 m uno de otro, con una orientación NO-SE similar a la que presentan el recinto funerario A12 y el edificio A4. Sin embargo, no disponemos de datos suficientes para realizar su interpretación o relacionarlos con ninguna de dichas estructuras.

Fosa de cimentación de una grúa

Excavación y documentación arqueológica del espacio destinado a la colocación de una grúa

Una vez preparada la rampa de acceso a los niveles inferiores de la obra fue preciso abrir, junto a ésta y cercana al edificio A2 ya tapado, una fosa para la cimentación de una segunda grúa para la obra. Una vez marcado el cubo, procedimos a su excavación con medios manuales hasta agotar todos los niveles existentes de ocupación antrópica. Los elementos documentados fueron los siguientes (fig. 17):

- Zanja de cimentación frustrada (ue 29): continuación de la zanja de cronología contemporánea ya documentada durante la excavación del sector de la rampa.

- Conducto de aireación de un depósito de combustible.

- Una zanja excavada en tierra de función y cronología indeterminada.



FIGURA 16

Rebajes artificiales en la roca (ue 70).

- Restos de arrasamientos y negativos en la roca, de cronología probablemente antigua y función desconocida (ue 70; fig. 16).

Edificio de Dirección

Seguimiento arqueológico del vaciado mecánico del cubo destinado al Edificio de Dirección

Los trabajos a realizar, que se hallaban prácticamente finalizados a nuestra llegada, se limitaron a la continuación de la supervisión del desmonte del talud contiguo a la calle Aurigas, y a la documentación y desmonte de ciertos elementos aislados identificados en este sector durante la intervención anterior (fig. 18). En primer lugar, los restos del preparado de una superficie de circulación (de unos escasos 2,7 por 1,20 m conservados), compuesto por piedras de pequeño y mediano tamaño de corte anguloso, abundantes fragmentos de material constructivo de cronología romana y tierra (ue 23) que asentaban directamente sobre el sustrato natural de arcillas más o menos nivelado. Y, en segundo y último lugar, el fondo de una fosa de planta ovalada y orientación NO-SE excavada en la roca. Dicha fosa se hallaba colmatada por tierra de coloración negruzca y abundantes restos de carbón vegetal. Aunque no se conservaban evidencias de elementos óseos u otros restos materiales, por razones de contexto y por las características antes apuntadas interpretamos la estructura como los restos de una posible tumba de

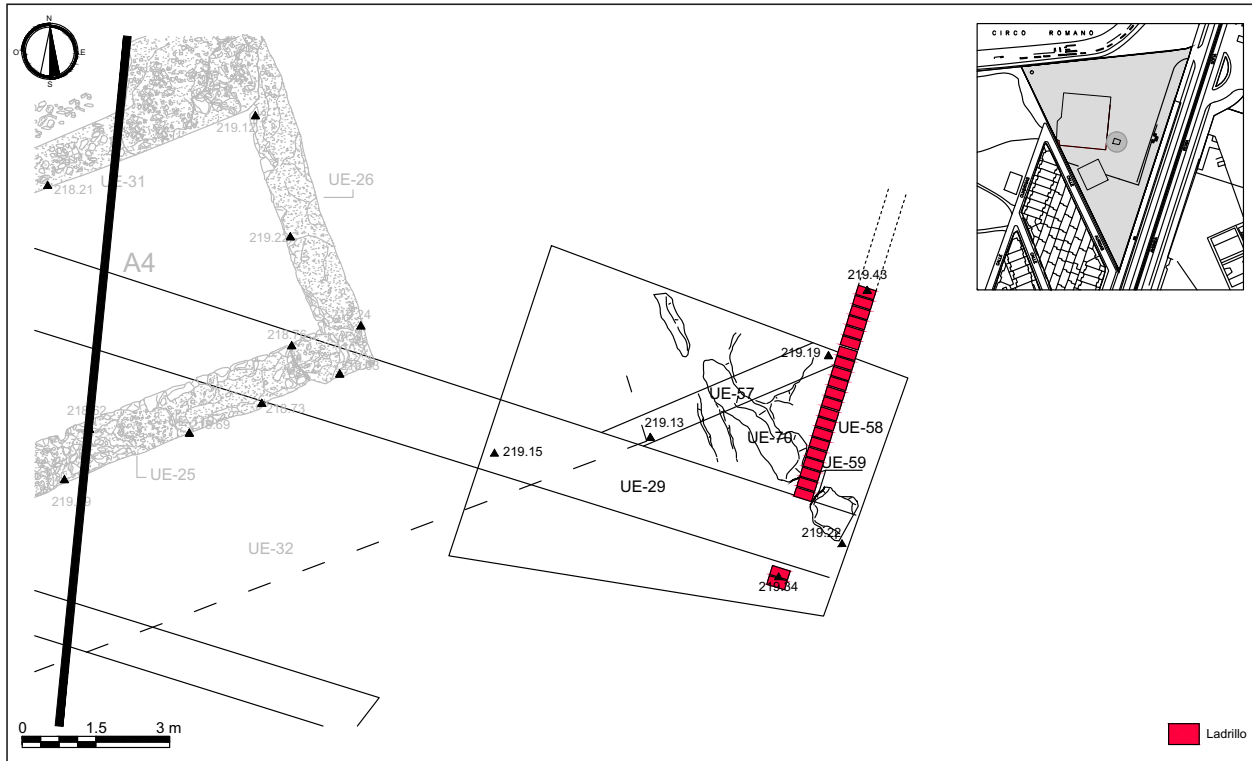


FIGURA 17

Planta de los elementos identificados en el área destinada a la colocación de una grúa.

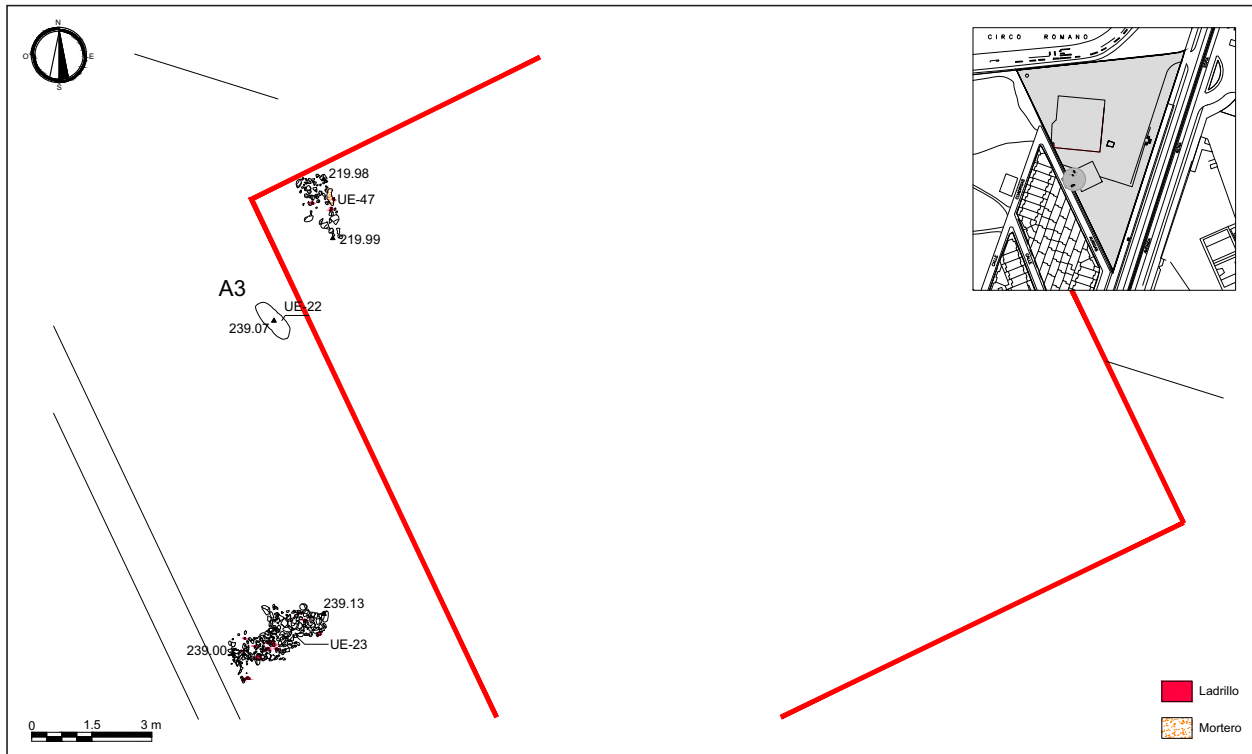


FIGURA 18

Planta de los restos identificados en el talud del cubo destinado al edificio de Dirección.





FIGURA 19

Restos de la fosa de una posible tumba de incineración (A3).

incineración (A3) que habría perdido la mayor parte de su profundidad original (fig. 19).

Área de Aparcamiento

Excavación manual y mecánica en el sector destinado a Aparcamientos

El carácter de los restos que podían aparecer en la excavación del cubo destinado a aparcamientos se hallaba ya bastante definido gracias, por una parte, a los sondeos realizados en 1998 (int. n° 2035; fig. 20). y, por otra, a los datos obtenidos en la intervención anterior (int. n° 2510-2696) en la que se documentaron los restos de un gran recinto funerario (A12) cuyos límites, entonces incompletos, se extienden por buena parte del nuevo garaje (fig. 21).



FIGURA 20

Trabajos de limpieza de los sondeos arqueológicos abiertos en el área de Aparcamientos.

desarrolló, hasta el momento de su repentino cierre, en base a la siguiente estrategia:

- Definición de la planta del gran recinto funerario A12.

- Excavación manual y en extensión del interior del recinto y del entorno exterior más cercano al mismo.

- Rebaje, con medios mecánicos (excavadora mixta con cazo de limpieza) y hasta la aparición de las primeras evidencias de restos o niveles arqueológicos, de las zonas más alejadas del recinto funerario. Estos sectores, debido a la orografía del terreno, en pendiente



FIGURA 21

Vista aérea del área de Aparcamiento con el edificio A4 y el gran recinto funerario en primer término.

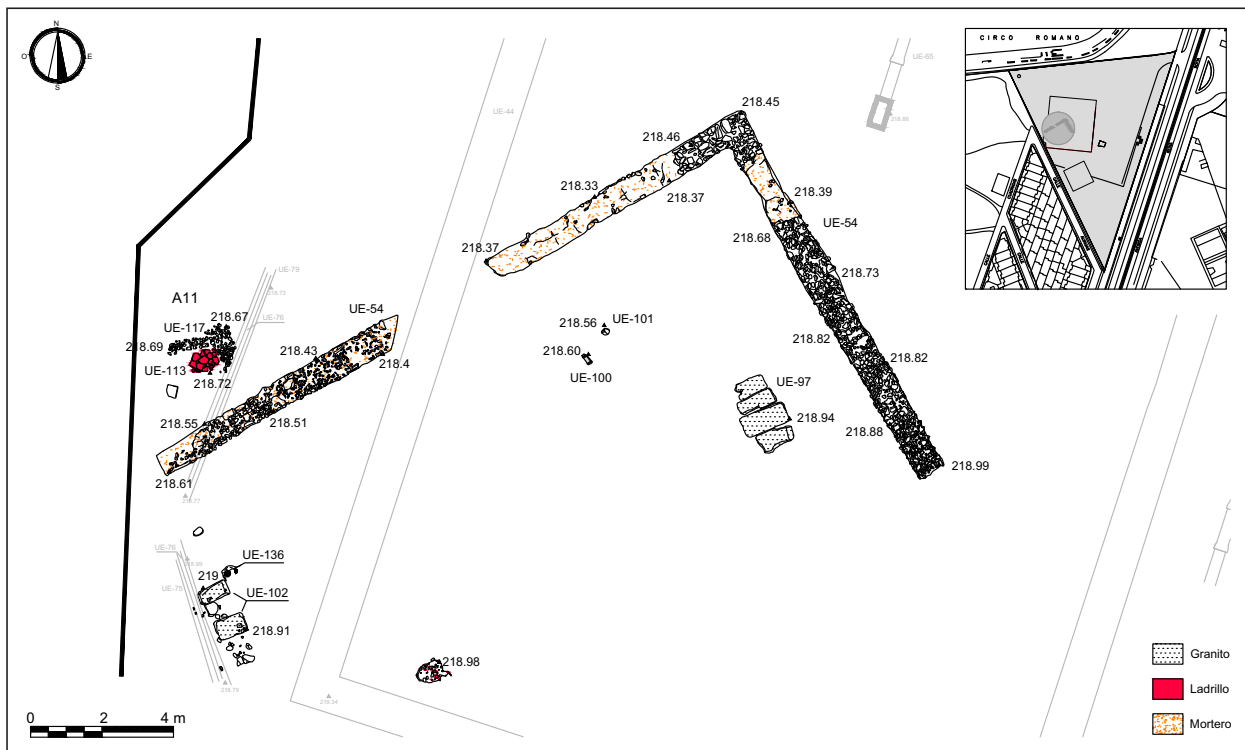


FIGURA 22

Planta de los elementos identificados en la intervención 8112 relacionados con el gran recinto funerario.

descendente hacia el valle del Albarregas (hacia el Noroeste), son los que presentaban una mayor acumulación de tierras sin restos antrópicos asociados. De hecho, así lo confirman los sondeos arqueológicos mecánicos realizados con anterioridad a nuestra intervención y otro manual realizado por nosotros en uno de los extremos del cubo.

Estos trabajos se hallaban en proceso de ejecución en el momento de paralización de la intervención arqueológica y se centraron hasta entonces en el rebaje del terreno hasta la aparición de un estrato de coloración rojiza y textura muy arcillosa cuya superficie coincidía con la de la aparición de los primeros restos arqueológicos (un preparado de *opus signinum*) y con un aumento progresivo de material cerámico y constructivo.

- Eliminación con medios mecánicos (excavadora giratoria, excavadora mixta y martillo hidráulico en puntos más conflictivos) de elementos estructurales de cronología contemporánea.

- Limpieza de los sectores del gran recinto funerario excavados en la intervención anterior (n° 2510-2696) y cuya excavación debía continuar en la presente intervención al hallarse incluidos en el nuevo proyecto del garaje.

El gran recinto funerario (A12)

Aunque no llegamos a documentar el contorno completo del recinto, sí conseguimos determinar la extensión total de su planta al localizar la esquina noreste del mismo (fig. 22). En definitiva, unos 21,5 m de fachada por una profundidad de, aproximadamente, 26 m. La eliminación de ciertos elementos de cronología contemporánea (cimentos y tuberías) que cortaban en diversos puntos los muros del recinto, ha permitido que quede visible el sistema constructivo de los mismos:

Las zanjas de cimentación, excavadas en tierra, llegan y cortan la roca y los cimientos se preparan a base de piedra fuertemente unida con argamasa (fig. 23).



FIGURA 23

Cimiento del gran recinto funerario.

El alzado de los muros, por lo que hemos podido ver hasta el momento del cierre de la intervención, consiste en un mampuesto de piedra y tierra que se asienta directamente sobre la superficie perfectamente horizontal del cimiento (fig. 24). Como el terreno original se halla en pendiente descendente, dicho cimiento se prepara de forma más o menos escalonada, adaptándose, por tanto, a la ladera. Así, la cota de arranque de los muros propiamente dichos (alzados) va descendiendo a medida que avanza su trazado hacia el Noroeste.

Por lo que respecta al interior del recinto, la intervención anterior proporcionó la documentación de diversos enterramientos de incineración e inhumación que su excavadora situó en torno al s. III d.C. Como puede verse en la planimetría de dicha intervención éstos se concentran (incluso se cortan unos a otros) en los límites del recinto, junto a los muros que marcan su perímetro. El espacio central aparece aparentemente vacío, hecho que parecen confirmar los sondeos practicados en este sector. Para confir-



FIGURA 24

Restos de alzado de uno de los muros que conforman el gran recinto funerario.

mar este hecho y, en definitiva, entender la distribución del espacio en el interior del recinto, se planteó su excavación en extensión, manual, aunque en un principio, por cuestiones de logística, limitados al sector cerrado por los inmensos cimientos de hormigón de uno de los hangares de Confederación.

Nos ha faltado tiempo para iniciar siquiera la documentación de las primeras estructuras funerarias y otros elementos aparecidos en este espacio. Únicamente podemos describirlos muy someramente:

- Cubierta o señalización de tumba (ue 97): cuatro sillares o bloques de granito alineados y de gran tamaño. Sin excavar (fig. 25).
- Cubierta o señalización de tumba: dos sillares o bloques de granito, alineados, uno de ellos ligeramente desplazado de su ubicación original (fig. 26). Se levantaron los sillares con ayuda de una máquina retroexcavadora pero la llegada de un temporal y el cierre de la intervención nos impidieron iniciar la excavación de la fosa que quedó bien delimitada tras la extracción de los bloques de granito.
- Inhumación de la cual quedaron a la vista, el mismo día de la llegada del temporal, parte de una de las extremidades inferiores y un pequeño sector del cráneo. Junto a dicha extremidad, se recogieron (tras ser documentados en planta), elementos pertenecientes



FIGURA 25
Cubierta de tumba ue 97.



FIGURA 26
Cubierta de tumba ue 102.

al depósito funerario de dicha inhumación (ue 136), que quedó sin excavar (fig. 27).

- Ara anepígrafa de mármol (ue 100; fig. 28). Hallada descontextualizada entre los niveles de abandono excavados.

- Diversos elementos cerámicos y vítreos, bastante completos, pero sin relación aparente con ningún tipo de estructura.

En el exterior del recinto hemos podido documentar superficialmente dos estructuras. La primera, anunciada más arriba, son los restos cortados por una zanja contemporánea de un preparado de *opus signinum* de una extensión conservada de unos 60 cm por 1 m. Ni dicha estructura ni su entorno más cercano fueron excavados, por lo que desconocemos su origen y función (ue 122).

De la segunda (A11), localizada junto al muro norte del gran recinto funerario, en el exterior, se conservan los restos de la esquina noreste de una estructura



FIGURA 27a
Restos de inhumación (ue 136).



FIGURA 27b
Restos de inhumación (ue 136).



FIGURA 28

Ara anepígrafa de mármol (ne 100).

rectangular construida con un mampuesto de tierra y piedra de pequeño tamaño. En el interior se identificó parte de una superficie enlosada con fragmentos de *tegulae* y ladrillo (fig. 29). Igualmente, quedó en proceso de documentación e interpretación.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Exceptuando los de época contemporánea, todos los restos aparecidos en esta intervención son de adscripción romana. En dicha etapa, el sector excavado se sitúa extramuros, a unos 700 m de la muralla, ubicado entre el Circo romano y la vía que partiendo de la zona del anfiteatro se dirige a *Metellinum*.



FIGURA 29

Estructura de carácter indeterminado A11.

Todos los elementos documentados total o parcialmente en esta actuación se hallan íntimamente relacionados y forman parte del mismo contexto en el que se incluyen buena parte de los elementos identificados en la intervención arqueológica anterior realizada por D^a Juana Márquez (int. n^o 2510-2696). Por ello, la interpretación de los resultados presentados en este informe no puede separarse de la realidad arqueológica evidenciada en aquélla y en otras intervenciones realizadas en el entorno.

En efecto, los restos se incluyen en un conjunto más amplio, ajeno a los límites artificiales del solar, que se articula y genera en torno a una serie de vías una de las cuales, ya mencionada, cruza el sector meridional de la parcela, de suroeste a noreste. Esta vía a *Metellinum* ha podido ser documentada en diversas intervenciones cercanas: sitio de “El Disco”¹, “solar de la Campsa”², Avda. Reina Sofía³, Polígono Reina Sofía⁴ o, como apuntábamos, en el propio solar de Confederación⁵.

Los elementos identificados en el solar se orientan y ubican espacialmente en relación a dicha vía. Por una parte, el gran recinto funerario y las tumbas defini-

1 Ayerbe *et al.* 1998.

2 Bejarano 2000.

3 Sánchez Barrero 2015, int. 2684.

4 Int. n^o 2684, dirigida por D. Pedro Delgado.

5 Int. n^o 2520-2696 dirigida por D^a. Juana Márquez.

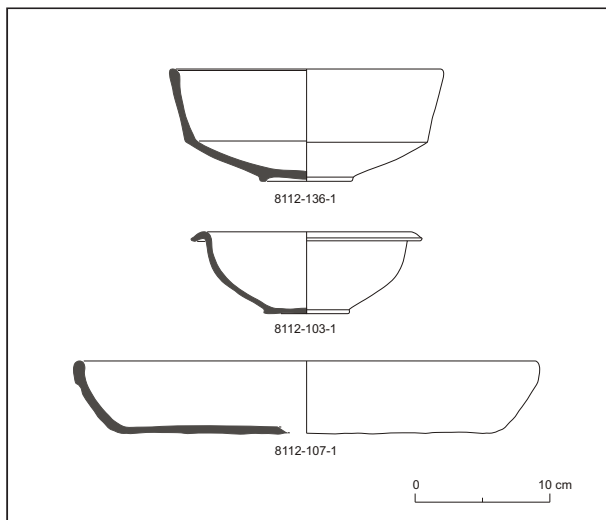


FIGURA 30

Material cerámico recuperado en contextos arqueológicos diversos.

das en su interior. Respecto a dicho edificio, tenemos un claro paralelo en el recinto funerario documentado en los años 60 por García y Bellido al final del puente romano, al otro lado del río Guadiana (margen izquierda). Sorprende no sólo la extraordinaria similitud entre las plantas y las técnicas constructivas empleadas en sendos edificios, sino también la coincidencia en las dimensiones de los muros (longitud y amplitud). Dicho recinto también formó parte de un extenso conjunto de edificios, recintos y elementos de tipo funerario articulados en torno a una vía, a sendos lados de la misma, en este caso la que comunica *Emerita* con el Sur. La cronología que estableció su excavador para dicho recinto, que interpreta como un posible columbario, se centra en los s. II y III d.C.

Más allá del solar se han localizado numerosos hallazgos que confirman el uso preferentemente funerario de estas áreas ubicadas en torno a las principales vías de acceso a la ciudad. En este sentido, hay que hacer obligada mención a los sitios de “el Disco” o “la Campsa” que, al igual que el área funeraria que nos ocupa y otras localizadas en el entorno (necrópolis de San José, enterramientos del “silo de trigo” o los hallazgos en la urbanización de Osuna⁶) formarían



FIGURA 31

Lucerna con escena gladiatoria.

parte de un conjunto más amplio dado a conocer en la bibliografía emeritense como “Necrópolis Oriental”.

Por lo que respecta al edificio de carácter subterráneo (A4) localizado a escasos metros del recinto funerario, éste presenta por el momento una difícil interpretación por la escasez de datos referentes a su estructura interna. Con una orientación similar a la de aquél, se ubica a unos 20 metros al norte de la vía a *Metellinum*. Sin embargo parece presentar su fachada principal hacia el lado contrario, hacia el lado norte. Su interpretación como edificio funerario no está clara. Una segunda hipótesis es la que plantea otro tipo de uso relacionándolo con alguna estructura de tipo hidráulico: depósito de captación de aguas o manantial monumentalizado.

6 Sánchez Barrero 2005, 441; Márquez *et al.* 2007.

Otros restos documentados en otros puntos del área excavada pueden haber tenido una función muy distinta. Es el caso de elementos como los restos identificados en la fosa destinada a la colocación de una grúa para la obra o la superficie de *opus signinum* (ue 122) localizada en el extremo este de la intervención, cerca del edificio excavado por D. Javier Heras en 2004 en este mismo solar. Dicho edificio, ubicado muy próximo al Circo romano, ha sido interpretado como una instalación relacionada con las actividades desarrolladas en el mismo⁷.

No podemos ofrecer cronologías concretas para ninguno de los restos documentados. Por una parte, la mayoría de los elementos identificados han sido intervenidos de manera muy superficial y, por otra parte, los escasos estratos excavados relacionados con niveles de uso no han proporcionado material suficientemente válido o en contexto para una adecuada descripción cronológica. En todo caso, observamos un alto porcentaje de materiales vinculados a la etapa altoimperial (s. I-II d.C.), en perfecta consonancia con parte de los restos documentados en intervenciones anteriores y que pudieron ser perfectamente contextualizados en su momento (figs. 30 y 31).

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y MATEOS CRUZ, P. (eds.), 2011: *Actas Congreso Internacional 1910-2010. El Yacimiento Emeritense*, Badajoz.

AYERBE VÉLEZ, R. y MÁRQUEZ PÉREZ, J., 1998: Intervención arqueológica en el solar de la calle Cabo Verde. Espacio funerario del sitio del Disco. *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 135 – 166.

BEJARANO OSORIO, A. M., 1996: Sepulturas de incineración en la Necrópolis Oriental de Mérida: las variantes de *Cupae* monolíticas, *Anas*, 9, Mérida, 37 – 58.

BEJARANO OSORIO, A. M., 2000: Intervención arqueológica en el antiguo solar de CAMPESA. Espacio funerario de época altoimperial, *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 305 – 331.

BEJARANO OSORIO, A. M., 2001: Espacio fune-

riario de época altoimperial. Intervención arqueológica en un solar situado en la antigua Campsa s/n, *Mérida excav. arqueol.* 1999, 5, 243-253.

BEJARANO OSORIO, A. M., 2007: Un espacio funerario generado en el entorno del circo romano de *Augusta Emerita*. Intervención arqueológica realizada en un área situada en los Jardines del Hipódromo s/n, *Mérida excav. arqueol.* 2004, 10, 131-151.

BEJARANO OSORIO, A. M., 2010: Integración de restos en la sede de Confederación Hidrográfica del Guadiana, *FORO*, 59, 8.

CARANDINI, A., 1997: *Historias en la tierra. Manual de excavación arqueológica*, Barcelona.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J. J. y GIJÓN GABRIEL, E., 1987: *Arqueología urbana en Mérida: La Necrópolis del Albarregas*, Mérida.

GARCÍA BELLIDO, A., 1962: Mérida: la gran necrópolis romana de la salida del puente, *Excavaciones Arqueológicas en España*, 11 Madrid, 3– 5.

GARCÍA BELLIDO, A., 1966: Mérida: la gran necrópolis romana de la salida del puente (Memoria segunda y última), *Excavaciones Arqueológicas en España*, 45, Madrid, 3 – 9.

GIJÓN GABRIEL, E., 2006-2007: Una *via sepulchralis* en la necrópolis oriental de *Augusta Emerita*, *Anas* 19-20, 107-138.

GIJÓN GABRIEL, E. y MONTALVO FRÍAS, A., 2011: El Circo Romano de Mérida, en Álvarez Martínez, J. M. y Mateos Cruz, P. (eds.), *Actas Congreso Internacional 1910-2010. El Yacimiento Emeritense*, 195-208.

MÁRQUEZ PÉREZ, J., 2000: Aportaciones al estudio del mundo funerario en *Emerita Augusta*, *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 525 – 547.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. y SÁNCHEZ BARRERO, P. D.; EDMONDSON, J., 2007: Un enterramiento de incineración con estela de granito fechado en el s. I d. C. documentado en el entorno viario del Circo romano de *Augusta Emerita*, *Mérida excav. arqueol.* 2004, 10, 509-521.

MOLANO BRÍAS, J. y ALVARADO GONZALO, M. de, 1991-92: El enterramiento de la C/ Circo Romano n° 10: aportación al conocimiento de las

tumbas con tubos de libaciones en *Augusta Emerita*, *Anas*, 4 – 5, Mérida, 161–173.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 2005: Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras durante el año 2002, *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 441-442.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 2007: Nuevos datos sobre el área funeraria entorno a la Vía a *Caesaraugusta* en las proximidades de *Augusta Emerita*. Intervención arqueológica en un solar de la Avda. Juan Carlos I, *Mérida excav. arqueol.* 2004, 10, 103 - 119.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 2011: El territorio periurbano emeritense: un espacio situado entre la ciudad y el campo, en Álvarez Martínez, J. M. y Mateos Cruz, P. (eds.), *Actas Congreso Internacional 1910-2010. El Yacimiento Emeritense*, 291-310.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D., 2015: Seguimientos de obras realizados en el año 2005, *Mérida excav. arqueol.* 2005, 11, 433-444.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. y MARÍN GÓMEZ-NIEVES, B., 2000: Caminos periurbanos de Mérida, *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 549 – 569.

